

LA SILLERÍA DEL CORO DEL DESAPARECIDO CONVENTO DE SANTO TOMÁS DE AQUINO (MADRID): UN TRABAJO GERMINAL Y OLVIDADO DE JOSÉ BENITO CHURRIGUERA

JAVIER GONZÁLEZ SANTOS
Universidad de Oviedo

Se da noticia de un trabajo juvenil de José Benito Churriguera (1665-1725): la sillería del coro del desaparecido convento de Santo Tomás de Aquino (orden de Predicadores) de Madrid, labrada en 1688-1691 y destruida, al parecer, en 1872. La referencia está publicada en la *Vida, virtudes y ejercicios del Illmo. y Revmo. Sr. D. F. Thomás Reluz, obispo de Oviedo*, escrita por fray Manuel José de Medrano, un raro impreso publicado en Oviedo en 1718. Al hilo de esta investigación hemos estudiado la relación de los Churriguera con los dominicos y el obispo Reluz, lo que ha permitido puntualizar algunos extremos y circunstancias de la intervención de José Benito y sus hijos en las obras arquitectónicas del madrileño convento de Santo Tomás que venía siéndoles atribuida.

Palabras clave: convento de Santo Tomás de Aquino (desaparecido), Madrid; convento de San Esteban de Salamanca; sillerías de coro barrocas; José Benito Churriguera; Jerónimo y Nicolás Churriguera; Joaquín Churriguera; José de Larra Domínguez; José Jiménez Donoso; Rodrigo Carrasco Gallego; Manuel de Torija Romero; Gabriel Valenciano Díaz. Orden de Predicadores; fray Tomás Reluz y Quiñones; fray Manuel José de Medrano; fray Tomás Carbonel.

THE CHOIR STALLS OF THE DISAPPEARED CONVENT OF SAINT THOMAS AQUINAS (MADRID): A GERMINAL BUT FORGOTTEN WORK BY JOSÉ BENITO CHURRIGUERA

This article presents a juvenile work by José Benito Churriguera (1665-1725): the choir stalls of the now-disappeared convent of Saint Thomas Aquinas (Order of Preachers) in Madrid, carved in 1688-1691 and apparently destroyed in 1872. The reference was published in *Vida, virtudes y ejercicios del Illmo. y Revmo. Sr. D. F. Thomás Reluz, obispo de Oviedo* (*Life, virtues and exercises of His Grace Thomas Reluz, bishop of Oviedo*), by Friar Manuel José de Medrano, a rare edition published in Oviedo in 1718. During this research the relationship of the Churrigueras with the Dominicans and Bishop Reluz has been examined, allowing for the clarification of the circumstances of the involvement of José Benito and his sons in the architectural works of this convent, which traditionally has been attributed to them.

Key words: convent of Saint Thomas Aquinas (disappeared), Madrid; convent of Saint Stephen of Salamanca; Baroque choir stalls; José Benito Churriguera; Jerónimo and Nicolás Churriguera; Joaquín Churriguera; José de Larra Domínguez; José Jiménez Donoso; Rodrigo Carrasco Gallego; Manuel de Torija Romero; Gabriel Valenciano Díaz. Order of Preachers; Friar Tomás Reluz y Quiñones; Friar Manuel José de Medrano; Friar Tomás Carbonel.

La literatura biográfica antigua es una preciosa fuente de información histórico-artística. Aunque en este terreno el margen para la investigación es vasto, su empleo, en cambio, resulta esporádico, por imprevisible y disperso, y con frecuencia es tenido por alarde erudito. Nuestra disciplina prefiere la evidencia e inmediatez del instrumento público y de los registros contables pero, en ausencia de documentación expresa, ese género se convierte en un recurso inestimable.

El testimonio que ahora recuperamos atañe a la sillería del coro del antiguo colegio de Santo Tomás de Aquino en Madrid, una obra temprana, por desgracia desaparecida, del arquitecto y escultor José Benito Churriguera Ocaña (Madrid, 21 de marzo de 1665-2 de marzo de 1725), el otrora abanderado de aquella hueste de jerigoncistas y heresiarcas corruptores del buen gusto, y hoy tenido por el arquitecto más original y brillante del barroco hispano¹. Este anuncio anda impreso desde 1719; que pasara inadvertido a los historiadores del arte se debe a la naturaleza del libro en que se encuentra (una apología mariana seguida de la biografía de un obispo), a su rareza y a que haya sido impreso en Oviedo, ciudad que no guarda relación con este artista.

Se trata del *Patrocinio de Nuestra Señora en España. Noticias de su imagen del Rey Casto, y vida del Il.^{mo} Señor, el Señor D. Fr. Thomas Reluz, obispo de Oviedo, &c. que escribía el R. Padre Fr. Manuel Medrano, del Orden de Predicadores, Predicador del Convento de Santo Domingo de Oviedo. Que saca à luz, y ofrece al Real Patrocinio del Serenissimo Señor Don Luis Fernando, Principe de Asturias, Nuestro Señor, Don Geronimo Reluz y Quiñones, Comissario del Santo Oficio, y Cura de la Villa de Xijon*. La data y lugar de impresión se encuentran al final del índice segundo: Impreso en Oviedo, por Francisco Plaza, Año de 1719² (fig. 1).

El *Patrocinio de Nuestra Señora en España* es la publicación más ambiciosa y monumental, hasta aquel momento, de la naciente imprenta asturiana³. El impreso consta de tres partes o libros: la primera se consagra al estudio del patrocinio de Nuestra Señora en España, con especial interés en destacar las noticias de la imagen de Santa María del Rey Casto que desde la Alta Edad Media se venera en la catedral de Oviedo. El contenido versa acerca de la vinculación de la monarquía española con la providencia divina a través de la milagrosa intercesión de Nuestra Señora desde la batalla de Covadonga y concluye con la fundación de la basílica de Nuestra Señora de las Batallas por Alfonso II el Casto en dicha catedral y la historia de su sagrado simulacro, convertido en emblema de todo el reino. Es una crónica del primer siglo del reino de Asturias en clave providencialista, propia de la historiografía y religiosidad barrocas.

La segunda parte (la que aquí interesa) trata con detalle, como su título indica, de la vida del prelado fray Tomás Reluz (1636-1706), reservando la última parte al relato de su gobierno en la diócesis de Oviedo, desde 1697 hasta su fallecimiento.

¹ Ya dimos cuenta de él en 2009, en la papeleta de un catálogo razonado: GONZÁLEZ SANTOS, 2009: 297, cat. P 48.

² *In folio* hay edición digitalizada por Google Libros; portada, dedicatoria y 9 ff. sin numerar de Preliminares, 1-97 pp.; lámina retrato del obispo fray Tomás Reluz + 1 f. sin numerar de la portadilla, 3-173 pp. y 175-392 pp. + 8 ff. sin numerar de Índices. El dominico fray Manuel José de Medrano fue predicador en el convento de Oviedo y, en 1719, durante la edición del *Patrocinio*, pasó al de San Esteban de Salamanca, desde donde acabó la impresión de este libro. En Palau y Aguilar Piñal, hay referencias a otros trabajos literarios suyos (sermones, oraciones, crónicas de la orden, biografías y hagiografías, etc.). Fue predicador general y cronista general de la orden de Predicadores, iniciando la *Historia de la Provincia de España* (Madrid, 1725-1734, 5 tomos). Entre sus trabajos más destacados está haber continuado la *Historia General de España* del padre Juan de Marina, tomo III, que contiene la historia del *Reynado del augustissimo emperador Carlos Quinto* (Madrid, 1733; reimpresa en 1741). Su vida literaria abarca hasta 1751, debiendo morir en Madrid, en el convento de Santo Tomás, del que fue prior (por los años 1745-1748); anteriormente lo había sido de los de Santo Domingo de Guadalupe y San Ildelfonso el Real de Toro.

³ Francisco Plaza Bueno (Valladolid, ¿? – Oviedo, 1731) se afincó en Oviedo en 1680. Fue la suya la primera oficina estable que la imprenta tuvo en el Principado de Asturias (GARCÍA OLIVEROS, 1956: 25-54).

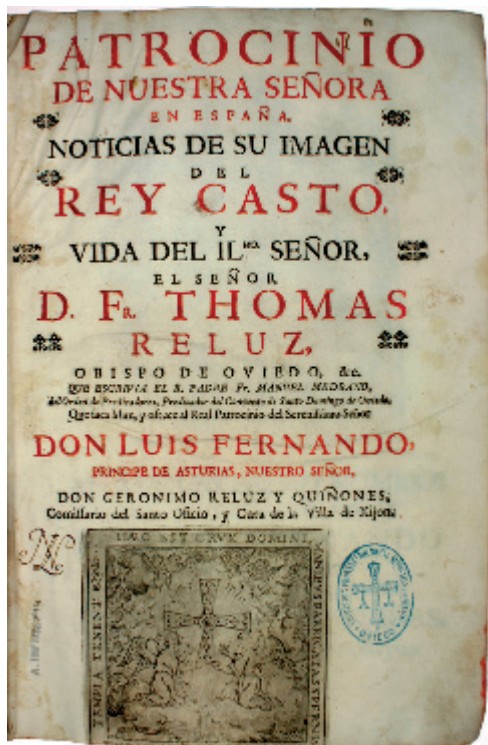


Fig. 1. Portada del *Patrocinio de Nuestra Señora en España*, de fray Manuel José de Medrano, Oviedo, 1719; 300 × 190 mm (Biblioteca del Museo Arqueológico de Asturias, Oviedo).

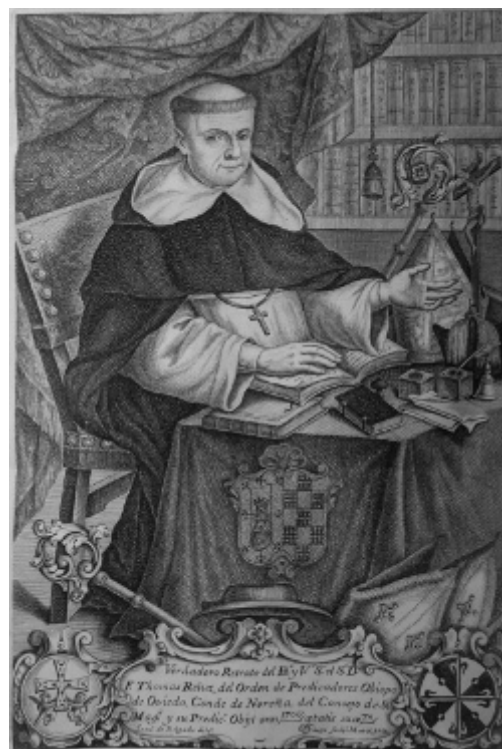


Fig. 2. Juan Delgado, dibujante, y Francisco Gazán, grabador, *Retrato del obispo fray Tomás Reluz*, grabado calcográfico (talla dulce; lámina, 306 × 192 mm), abierto en Madrid en 1719; figura plegado al frente del libro segundo del *Patrocinio de Nuestra Señora en España* (Archivo de la Catedral de Oviedo).

Por último, la tercera consta de varios tratados o capítulos: el primero lo dedica Medrano a la descripción de la nueva capilla de Santa María del Rey Casto, aneja a la catedral ovetense, con su panteón real, presbiterio, retablo y custodia, erigida por expreso deseo del obispo Reluz sobre la antigua basílica altomedieval de Alfonso II el Casto. El segundo tratado describe la *Relación de las sumptuosas Fiestas*: los festejos por la traslación de la imagen y consagración de la capilla tuvieron lugar los días 7, 8 (de la Natividad de Nuestra Señora) y 9 de septiembre de 1717. Concluye con la *Regia parentación de los señores Reyes de Asturias, y de España, cuyas Reales cenizas yazen en el Pantheon de la Capilla de Nuestra Señora del Rey Casto*, que constituye el tratado 3.º de este tercer libro. Esta ceremonia se celebró el día siguiente a la octava de la Natividad, a cargo de fray Manuel José de Medrano, predicador del convento del Santo Domingo de Oviedo y autor del libro. Para terminar, el segundo día se leyó una “Oración fúnebre de las exequias del Illustrísimos, y Reverendísimos Señores el Señor Don fray Thomas Reluz”, promotor de toda esta empresa en 1705 pero que no alcanzó a ver porque falleció al año siguiente.

Esta clase de literatura forma parte de un género genuinamente barroco: las crónicas de solemnidades y festejos cívico-religiosos, la relación de traslados de reliquias y consagración de imágenes sagradas y retablos, o las memorias de las inauguraciones de inmuebles religiosos. Hay muchos ejemplos en todo el orbe católico y en la España del barroco algunos son piezas desta-

cadadas de la literatura culterana, con gran despliegue tipográfico y bellas muestras del arte calco-gráfico, sobre todo, en la corte y Sevilla. Para Asturias, en cambio, el libro de Medrano es único y, por tanto, el *Patrocinio de Nuestra Señora* es un ejemplo de extraordinario valor. Este libro no fue ignorado por la erudición local y ha servido para documentar e ilustrar las vicisitudes y el contexto político y piadoso que rodearon la reedificación de la capilla barroca de Nuestra Señora del Rey Casto en la catedral de Oviedo⁴.

Fray Tomás Reluz

Fray Tomás Reluz y Quiñones era natural de la villa de Ciempozuelos (Madrid), donde había nacido el 21 de diciembre de 1636⁵. Cursó estudios en su villa natal y en Toledo. Fue en esta ciudad donde entró en vida religiosa, eligiendo la orden de santo Domingo y profesando en el convento de San Pedro Mártir el 21 de junio de 1655. Siguió los estudios de teología en el colegio de San Esteban de Salamanca (a partir de agosto de 1657) y como colegial, en el menor de Santo Tomás de los Ángeles, en la Universidad de Alcalá de Henares. De aquí salió lector de artes para los conventos de Santa Cruz de Segovia y Santo Domingo de León, donde fue maestro de estudiantes. Otros destinos fueron los de lector de teología en los conventos de Santa Cruz de Carboneras (Murcia) y La Encarnación de Trujillo (Cáceres) para pasar de nuevo al de León y, por último, al de Toledo como lector de una de las cátedras de teología. Desde 1682 Reluz fue familiar, confesor y predicador del obispo de Sigüenza, fray Tomás Carbonel (Madrid, 1621-Sigüenza, 1692)⁶, con cuyo apoyo fue elegido prior del colegio de Santo Tomás de Madrid en 1688, cargo que ostentó desde finales de febrero de dicho año hasta 1691⁷. En 21 de diciembre de 1688 le fue conferido el grado de Padre Maestro de su orden⁸ (fig. 2).

Su fama de predicador y maestro de misioneros fue muy valorada, siendo presentado para gobernar las diócesis de Huamanga (Ayacucho, Perú) y Orense, dignidades que rechazó, pero ya no pudo negarse a la de Oviedo, vacante desde octubre de 1696 por la muerte del franciscano fray Simón García Pedrejón. Reluz, que tomó posesión de su dignidad el 22 de mayo de 1697, había sido preconizado el 19 de diciembre de 1696; promovido el 27 de marzo de 1697, hizo su entrada pública en Oviedo el 2 de julio. Gobernó el obispado hasta su fallecimiento, el 12 de junio de 1706. Su cadáver yace sepultado en la catedral ovetense, frente al parteluz de la portada gótica que da paso a la capilla de Santa María del Rey Casto, cuya reconstrucción él mismo había ordenado en 1705⁹.

Reluz escribió la *Vida, y virtudes del Ill.^{mo} Señor Don Fr. Thomas Carbonel obispo, y señor que fue de Sigüenza*, publicada en Madrid, por la viuda de don Francisco Nieto, en 1695¹⁰.

Aparte de la nueva capilla de Nuestra Señora del Rey Casto, a la merced de Reluz hemos asignado la presencia en la catedral de Oviedo de dos cuadros de Alonso del Arco (Madrid, h.

⁴ MADRID ÁLVAREZ, 1990: 77-107.

⁵ Esta reseña está hecha a partir de la *Vida, virtudes, y ejercicios del Illustrissimo, y Reverendisimo Señor el Señor, D. F. Thomas Reluz, obispo de Oviedo, conde de Noreña, del Consejo de su Magestad, y su Predicador, de la Orden de Predicadores. Año. de 1718*. Es el libro II del *Patrocinio de Nuestra Señora en España*, ya citado. De ella se valió el padre Risco para la que hizo de los preladados de la diócesis ovetenses (RISCO, 1795: 179-184).

⁶ ALDEA VAQUERO, MARÍN MARTÍNEZ y VIVES GATELL (directores), 1972: I, 344.

⁷ MEDRANO, *Vida de fray Thomas Reluz* [1718], en *Patrocinio*, libro II, tratado 3.º, § 58-131, pp. 98-125. RISCO, 1795: 180. MARTÍNEZ ESCUDERO, 1900: 138.

⁸ MEDRANO, *Vida de fray Thomas Reluz* [1718], en *Patrocinio*, libro II, tratado 3.º, § 86: 108. RISCO, *ibidem*.

⁹ MEDRANO, *Vida de fray Thomas Reluz* [1718], en *Patrocinio*, libro II, tratado 4.º, § 4-112: 131-173. RISCO, 1795: 180-182.

¹⁰ RISCO, 1795: 184. PALAU Y DULCET, 1964: XVI, 200, núm. 260.707.

1635-1704): *San Pedro y San Pablo*, pintor cuya actividad coincidió con la estancia en Madrid (1688-1697) de nuestro fraile¹¹.

Fray Tomás Reluz, José Benito Churriguera y la sillería del coro del convento madrileño de Santo Tomás de Aquino

La hechura de la sillería del coro corresponde al trienio en que Reluz fue prior del colegio de Santo Tomás (finales de febrero de 1688 hasta 1691). La referencia en el libro de Medrano es bastante detallada. La encontramos en el libro segundo, *Vida, virtudes, y ejercicios del Illustrisimo, y Reverendisimo Señor el Señor, D. F. Thomas Reluz, Obispo de Oviedo*. Aquí leemos que para ella se eligió la planta formada por “Don Joseph Churrigera, que aunque en tonces Joven, su grande avilidad, y raro genio, en quanto pertenecia à Architectura le daban estimacion igual à la que tenian los mas ancianos Maestros”. Y más adelante aclara que “es su Architectura compuesta de los dos ordenes Dorico, y Chorintio”, que “las maderas son de nogal, y box”, y que su importe se elevó a la nada desdeñable cantidad de “diez mil ducados” (o sea: 110.000 reales). Al margen de esta información fidedigna, nos hallamos ante el testimonio editado más antiguo que documenta la fama y crédito profesional que José Benito de Churriguera disfrutó en vida. El texto (a la letra, sin enmienda de las muchas erratas que contiene) es el siguiente:

“Aplicosse mucho (como yà hemos insinuado) à la mayor hermosura del culto Divino, en quanto à la decencia de los Altares, y santo Sacrificio de la Missa, huvo menester poco cuidado, por el zeloso estilo del Convento de Santo Thomas, la gravedad, y puntual asistencia del Choro, que fue siempre muy atendida en esta casa. Solo faltaba para el adorno, y proporcion de aquel santo lugar, vna silleria, porque los vancos, ni se podian disponer de suerte, que estuviessen sin embaraço, y apretura los Religiosos, ni eran decentes para vna pieza tan espaciosa, y magnifica, qual es el Choro de aquel Convento. Deseò mucho el Padre Maestro Reluz hazer vna silleria, pero se ofrecia luego la dificultad de su costa, que asseguravan los Maestros de Escultura, subiria à vna grande summa. Pero el zeloso Prior animado de la calidad de la obra, y de los riquissimos caudales de la pobreça la emprehendiò. Y la perficionò à los principios no dexò de parecer temeridad à los que miden las cosas, por el pequeño nivel de la prudencia puramente humana. Conboçò los Maestros mas celebres de la Corte, que reconociendo lo mucho, que se podria ganar de credito, y de interes en tal obra, esforzaron los mas primorosos rasgos del dibujo para la planta. Entre todas eligiò el Padre Maestro la que presentò Don Joseph Churrigera, que aunque en tonces Joven, su grande avilidad, y raro genio, en quanto pertenecia à Architectura le daban estimacion igual à la que tenian los mas ancianos Maestros. El primor con que desempeñò despues la preferencia que se hizo del, Don Joseph, acreditò el prudente juyzio del Padre Maestro Reluz, que en su tiempo logrò el gusto dever concluida la silleria, no solo à satisfacion, sino con aplauso de todos los que la vieron. Es su Architectura compuesta de los dos ordenes Dorico, y Chorintio, sumamente proporcionada en todas sus partes, y de gran correspondencia en las molduras, y lineas de vno, y otro orden de sillas superior he inferior. Las maderas son de nogal, y box, que entretalladas con delicado artificio hazen sobre salir mejor con la oposicion de sus colores, las subtilissimas perfecciones de la talla. Es enfin vna de las mejor acabadas que se hallan en este genero de obras.

Su costa subiò à diez mil ducados, que juntò de varias limosnas el Padre Maestro Reluz el Señor Carbonel concurriò con quinientos protestando los daba no à su Convento, bien que su Illustrissima deseara poder perficionar toda su fabrica, sino al Padre Prior Reluz, que aviendo sido vn coadjutor. Tan vtil de sus pastorales cuidados merecia desfrutar alguna recompensa del Obis-

¹¹ GONZÁLEZ SANTOS, 2009: 294-297 y 343-344, cats. P 48 y P 38, con bibliografía precedente.

pado; otros Señores concurrieron con quantiosas limosnas, y muchas personas particulares, con la cantidad, que podía contribuir su hazienda, y fuè con tanta copia, que el Convento no se empeñò, y quedó enriquezido con vna obra tan vtil, y sumptuosa.”¹²

Asimismo, en la biografía del obispo Tomás Carbonel, escrita por el propio Reluz en 1695, también se hace mención a la sillería de Santo Tomás, pero sin mencionar al artífice. Hablando de la caridad del venerable Carbonel, dice Reluz:

“Concluyamos esta su extraccion de limosnas, con la que me diò siendo yo Prior de este Convento de Santo Thomàs; y passò en esta forma: quando me resolví à buscar limosnas para hazer la Sillería de el Choro, le escrivi al V. Señor Carbonel, noticiandole de mis deseos, y de que estava en animo de pedir no solamente à las personas que conociesse que en Madrid me ayudarian, si tambien à todos los Religiosos de este Convento: y pues su Ilustrissima era el primero de todos sus hijos, y podía contribuir para esta obra, que tanto havia de conducir para la mayor decencia del culto Divino, le rogava me hiziesse algun socorro. Y para que no se embaraçasse (assi se lo escrivi) su liberalidad con su dictamen, me contentava conque me remitiesse docientos ducados. Tengo en mi poder su respuesta, etcétera.”¹³

Como quedó dicho, el libro de fray Manuel Medrano fue la biografía autorizada y corriente del prelado fray Tomás Reluz y su extracto sirvió a fray Manuel Risco para trazar la vida que figura en el episcopologio ovetense del tomo XXXIX de la *España Sagrada* (Madrid, 1795). Por eso también aquí consta que siendo prior de Santo Tomás, Reluz “hizo la sillería del Coro, en que se gastaron diez mil ducados que juntó de limosnas”¹⁴.

Del texto de fray Manuel José de Medrano se extraen algunas conclusiones: que con la sillería de Santo Tomás se vino a completar el alhajamiento del templo tras el incendio de 1652 y la construcción del primer retablo en 1684¹⁵, porque como leemos en Medrano, “solo faltaba para el adorno, y proporcion de aquèl santo lugar, vna sillería”; que se hizo por concurso; que Reluz prefirió al novel José Benito Churriguera (toda una celebridad cuando se publicó el *Patrocinio de Nuestra Señora en España*, en 1719, pero que en marzo de 1688 cumplía veintitrés años) y que se labró completa en el trienio de su priorazgo (1688-1691). Como no se conserva ni tampoco existen descripciones, solo se puede concluir que era de dos andanas (alta y baja) y que a cada una de ellas correspondía un orden arquitectónico diferente: dórico (entiéndase, toscano) para los estalos bajos, y corintio, para los altos (por seguir la distribución vitruviana). Es de notar que no se menciona el salomónico (tan característico de la siguiente etapa creativa de Churriguera, la salmantina); acaso tendría estípites, empleados por entonces por José Benito en el catafalco de la reina María Luisa de Orleans (1689). Tampoco sabemos si estaba labrada con relieves figurativos; lo que sí está claro es que estaba taraceada, pues Medrano recuerda el “de-

¹² *Patrocinio de Nuestra Señora en España. Noticias de su imagen del Rey Casto, y vida del II.º Señor, el señor D. Fr. Thomas Reluz, obispo de Oviedo, &c. que escrivia el R. Padre Fr. Manuel Medrano, del Orden de Predicadores, Predicador del Convento de Santo Domingo de Oviedo. Que saca à luz, y ofrece al Real Patrocinio del Serenissimo Señor Don Luis Fernando, Príncipe de Asturias, Nuestro Señor, Don Gerónimo Reluz y Quiñones, Comissario del Santo Oficio, y Cura de la Villa de Xijon*, [Oviedo, Francisco Plaza, 1719], libro II, § 98 y 99, pp. 113-114. El texto, compuesto a dos columnas, tipográficamente no es muy fino ni está bien impreso, lo que afecta, entre otras cosas, a la morfología de las palabras, extensión de las frases y sintaxis y, en suma, a una recta y sencilla comprensión; se ha mantenido la estricta literalidad de lo impreso, pero para su comprensión se requiere, en cambio, una diferente y moderna puntuación.

¹³ RELUZ, *Vida, y virtudes del Ill.º Señor Don Fr. Thomas Carbonel*, 1695, libro IV, cap. VIII: 488.

¹⁴ RISCO, 1795: 180.

¹⁵ *Vid. infra*, nota 39.

licado artificio” de las maderas de nogal y boj “entretalladas”, cuyo contraste y realce cromático es frecuente en las labores de embutido.

En 1688-1689 a Churriguera solo le avalaba la hechura del retablo del Sagrario de la catedral de Segovia, contratado en julio de 1686, contando veintitún años, y concluido en mayo de 1687. Mientras labraba la sillería de Santo Tomás o un poco antes sucedió el fallecimiento de la reina María Luisa de Orleans (París, 27 de marzo de 1662-Madrid, 12 de febrero de 1689), cuyo catafalco, como es sabido, diseñó y construyó José Benito en marzo de 1689, en el Real Convento de la Encarnación. Para estas mismas exequias, pero no las reales sino las organizadas por el Ayuntamiento de Madrid en el convento de Santo Domingo el Real, predicó también fray Tomás Reluz¹⁶. Y en 1690, correspondió de nuevo a Churriguera la responsabilidad de montar la capilla ardiente del Elector Palatino Felipe Guillermo de Neoburgo (padre de la reina Mariana, segunda esposa de Carlos II) asimismo en La Encarnación¹⁷. Tras estos acontecimientos de significación política e institucional, le vendrían los honores y la fama: el nombramiento de ayudante de trazador de las obras reales, “sin goce alguno” de sueldo (8 de octubre de 1690), bajo la tutela de Teodoro Árdemans (Madrid, 1661-1726), su titular, y el contrato para el retablo mayor de San Esteban de Salamanca (26 de enero de 1692), el broche que cierra con brillantez la primera etapa de la madurez profesional de José Benito.

Reluz: un prelado afecto a las bellas artes

El interés de Reluz por las bellas artes y su fomento no acaban aquí. Siendo prior de Santo Tomás (1688-1691) también estuvo comprometido con la ampliación y embellecimiento de este convento. Así, al comienzo de su priorazgo, consta la conclusión del piso bajo del monumental claustro, ejemplo vistosísimo y de lo más cualificado del barroco sexcentista madrileño, destruido en 1879 (fig. 3). La obra había sido diseñada por el arquitecto Rodrigo Carrasco Gallego (muerto en Madrid, el 5 de enero de 1690). A un primer contrato del 3 de julio de 1678 (solería, labra de sillares y entallado decorativo), siguió otra escritura de 23 de febrero de 1685 para la conclusión del alzado; en la construcción asimismo intervinieron Melchor de Bueras, Miguel Martínez y Pedro Díaz, estando prevista su conclusión para finales de octubre de 1686¹⁸. El testamento de Rodrigo Carrasco, ordenado en Madrid el 29 de diciembre de 1689, es expresivo de lo que decimos, pues el arquitecto nombra testamentario “al muy Reberendo P.º fray Thomas Reluz, del orden de predicadores, y prior de su convento de Santo Thomas desta Corte”, figuran-

¹⁶ MEDRANO, *Vida de fray Thomas Reluz* [1718], *Patrocinio*, libro II, tratado 3.º, § 89-91: 109-111.

¹⁷ BLASCO ESQUIVIAS, 1992: 160-161.

¹⁸ Asignado por Palomino al pintor y arquitecto José Jiménez Donoso (Consuegra, Toledo, 1632-Madrid, 1690), este claustro fue documentado fehacientemente por obra de Rodrigo Carrasco (asimismo recordado por Palomino, pero en calidad de mero “ejecutor”) por el MARQUÉS DEL SALTILLO (1948: 183-185 y 169-170, respectivamente) y a partir de él, en TOVAR MARTÍN (1975: 206 [con errata: “1687”, por “1678”] y 367-368). Pero el texto de Palomino es claro en otro sentido: en que en 1724 el claustro no estaba concluido. Donoso, dice Palomino, “trazò tambien el Claustro del Colegio de Santo Thomàs de esta Villa de Madrid; que executò Rodrigo Carrasco, hasta donde oy se halla.” (PALOMINO, *El Parnaso español pintoresco laureado*, 1724: 426 [reed. 1947: 1.039]). En efecto, el piso alto del claustro se erigió entre 1728 y 1731, siendo prior fray Juan Raspeño e iniciado su mandato fray Isidro Eguiluz, y acaso sea obra del arquitecto Gabriel Valenciano (*vid. infra*, nota 50). Más adelante, en 1750, se cerró el piso bajo (MARTÍNEZ ESCUDERO, 1900: 69 y 76). Por tanto, el claustro no era una obra unitaria ni uniforme como se ha venido repitiendo. La diferencia de estilo entre ambos pisos, con la presencia de pilastras-estípites en el superior, talla encarrujada y muy realzada, y molduras acodadas de baquetones en las ventanas (como las de las portadas de la iglesia), de claro sesgo barroco dieciochista, y el cerramiento de la luz del cuerpo inferior, más académico y sobrio, son perceptibles en la magnífica fotografía de Jean Laurent (*Claustro, hoy derribado, de Santo Tomás*) editada en 1879.



Fig. 3. Jean Laurent, *Claustro, hoy derribado, de Santo Tomás*, fotografía editada en 1879 (tomada en junio-julio de 1876); gelatino-bromuro, 250 × 330 mm (Ayuntamiento de Madrid. Museo de Historia, núm. inv. 4.037).

do además como testigo y firmando en lugar del otorgante, “por la gravedad de su enfermedad”, el propio José Benito Churriguera¹⁹, que precisamente se encontraba labrando la sillería del coro del colegio. Otro de los testigos es José de Larra Domínguez (¿Valladolid?, h. 1665-Salamanca, 1739), alumno y cuñado de José Benito²⁰ que, como de esta escritura se deduce, por entonces ya era oficial en su taller y estaría trabajando en dicha sillería; seis meses antes, en 12 junio de 1689, consta su matrimonio con Mariana Churriguera.

En fin, los afanes artísticos y la protección dispensada por Reluz a los Churriguera no concluyeron con la sillería de Santo Tomás. En 1705, siendo obispo de Oviedo, fray Tomás Reluz aportó dineros para los retablos colaterales del templo de San Esteban de Salamanca, en cuyo colegio había iniciado los estudios de teología. Se trata de los altares de Santo Domingo de Guzmán y Santo Tomás de Aquino, consagrados en 1705, obras de Joaquín Churriguera (Madrid,

¹⁹ El testamento fue publicado por DÍAZ FERNÁNDEZ, 2001: 81, 86 y 87. Para este arquitecto y su relación con los Churriguera, *vid.* VERDÚ RUIZ, 1996: 159-162.

²⁰ RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ DE CEBALLOS, 1986: 1-32, especialmente, 2-4. Otros testigos asistentes al testamento de Rodrigo Carrasco fueron Simón Meléndez (que también estampó su firma), Felipe García Castaño y Juan Fernández Alonso, residentes en “esta Corte y Villa de Madrid” (DÍAZ FERNÁNDEZ, *ibidem*).

1674-Plasencia, Cáceres, 1724), con pinturas de Antonio Palomino y Manuel Peti²¹. Para este mismo convento también contribuyó con “limosnas” para financiar el fresco de la *Gloria de la Iglesia militante y triunfante*, pintado por Palomino en 1705 en el coro alto de la iglesia. El tributo del obispo de Oviedo para ambas empresas ascendió a 1.100 reales²².

El convento de Santo Tomás de Aquino, el plus quam Salomon

El colegio madrileño de Santo Tomás de Aquino, fundado en 1583, ocupaba la manzana que delimitan las calle de Atocha (adonde daban frente las fachadas del templo y del convento), Santo Tomás (por el lado occidental) y de la Concepción Jerónima (por el sur)²³. Desamortizado en 1836, el convento fue sucesivamente Cuartel de la Milicia Nacional (1836-1843), Ministerio de la Guerra (hasta 1847) y, a lo último, Tribunal Supremo de Guerra y Marina (desde 1869, Consejo Supremo de Guerra)²⁴. La iglesia acogió a partir de 1868 la parroquia de Santa Cruz, cuyo vecino templo fue derribado a finales de aquel año y comienzos de 1869²⁵.

El antiguo templo de Santo Tomás (siendo ya parroquial de la Santa Cruz) sufriría otro incendio en la noche del 13 de abril de 1872 que arruinó la cúpula achapitelada, las bóvedas, coro, órgano y gran parte de los altares²⁶ (fig. 4). Pero “inmediatamente el celo religioso del vecindario abre una suscripción para repararlo, y se encomienda la dirección de los trabajos a un reputado arquitecto que acepta el cargo desinteresadamente, y cuyos antecedentes y carácter le hacen digno de esta distinción”. Y así, al “decadente barroco greco-romano”, vino a sustituirlo una fábrica de estilo neorrománico con una nueva cúpula más ligera “que hubiera hecho del de San-

²¹ RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ DE CEBALLOS, 1987: 73-74 y 178-179, documento 17 c.

²² RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ DE CEBALLOS, 1987: 76-77 y 178-179, documento 17 a y c.

²³ La manzana 159 del barrio VIII del cuartel A del *Plano topográfico de la Villa y Corte*, dibujado y grabado por Antonio Espinosa de los Monteros (Madrid, 1769). Una planta general de esta casa (rigurosa y acaso la única existente) se puede ver en la hoja n.º 10 del *Plano parcelario de Madrid formado y publicado por el Instituto Geográfico y Estadístico bajo la dirección del Excmo. Señor Don Carlos Ibañez é Ibañez de Ibero, Director General*, Madrid, 1872, 1873 y 1874.

²⁴ MADDOZ [y EGUREN], 1848: 208 y 242-243. FERNÁNDEZ DE LOS RÍOS, 1876: 276-278.

²⁵ “Iglesia de Santa María y Santa Cruz”, *El Museo Universal*, año XIII, núm. 3, Madrid, 17 de enero de 1869, p. 22, con grabados de ambos derribos, de Vicente Urrabieta Ortiz (Santa María) y Durá y Enrique Laporta Valor (Santa Cruz), en la p. 20. Una panorámica de casi 360º desde la elevada torre de la iglesia de Santa Cruz, tomada por el fotógrafo francés Joseph Carpentier en 1856, la publica CARLOS SÁNCHEZ GÓMEZ (2011: 56-60). En una de las muestras se puede ver, a vista de pájaro, la reforma de la fachada del convento (convertido en cuartel), realizada por el arquitecto municipal y mayor de los Reales Sitios Juan Pedro Ayegui y Torralba (Arróniz, Navarra, 1801-Madrid, 1859) en 1843 (MADDOZ [y EGUREN], 1848: 242); los datos biográficos de Ayegui los debo a la amistad de Pedro Moleón Gavilanes.

²⁶ El siniestro tuvo reflejo en la prensa del momento: X., “Incendio de la iglesia de Santo Tomás (Madrid)”, *La Ilustración de Madrid. Revista de política, ciencias, artes y literatura*, año III, núm. 55, Madrid, 15 de abril de 1872, pp. 119-120, suelto ilustrado con una xilografía hecha por diseño de Federico Latorre: “Incendio de la iglesia de Santo Tomás (Madrid), en la noche del 13 de abril de 1872” (p. 120); Benito PÉREZ GALDÓS, “Crónica de la quincena”, *La Ilustración de Madrid*, año III, núm. 56, Madrid, 30 de abril de 1872, p. 123ab, ilustrada con dos grabados: “Coro de la iglesia de Santo Tomás después del incendio”, dibujado por Alejandro Ferrant y entallado por Bernardo Rico y Ortega (p. 124), y “Altar mayor de la iglesia de Santo Tomás después del incendio”, de Luis Taberner y Montalvo, asimismo xilografiado por Bernardo Rico (p. 125). También hubo crónica del suceso en *La Ilustración Republicana Federal* (año II, núm. 13, Madrid, 24 de abril de 1872, p. 157), ilustrada con una xilografía del incendio de Luis Taberner, entallada por Enrique de Alba Rodríguez, pero de más pobre apariencia.

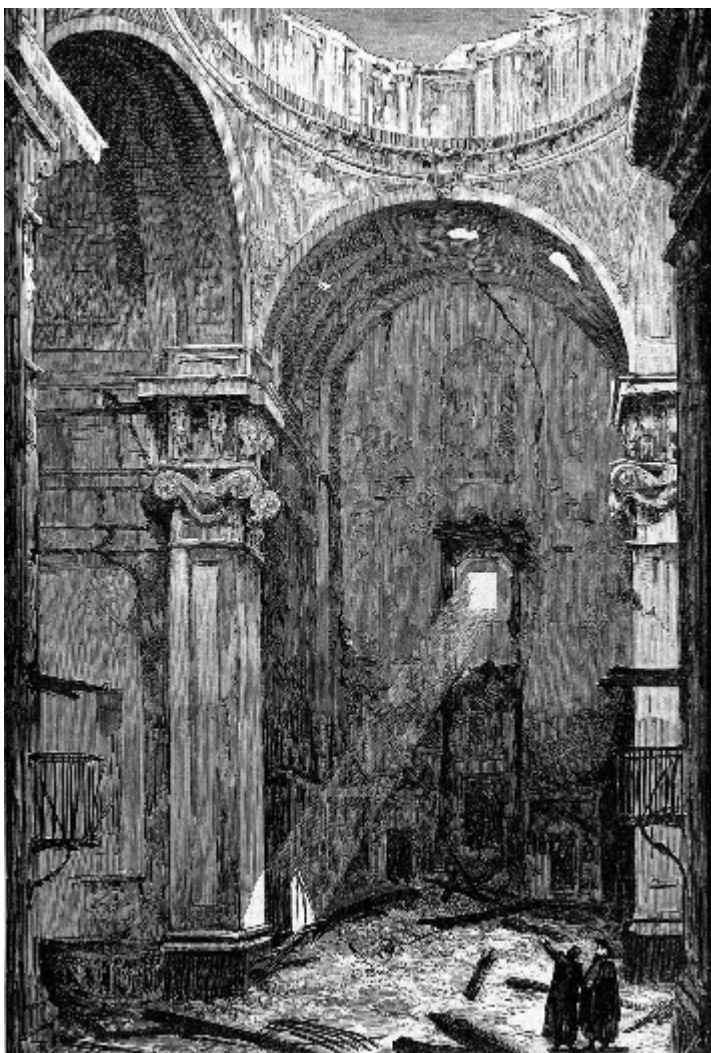


Fig. 4. *Altar mayor de la iglesia de Santo Tomás después del incendio*, dibujo de Luis Taberner y Montalvo, entallado por Bernardo Rico. Xilografía publicada en *La Ilustración de Madrid*, año III, núm. 56, Madrid, 30 de abril de 1872, p. 125.

to Tomás el templo mas notable de Madrid²⁷. La falta de recursos a su debido tiempo y los defectos en la cimentación y estructura del viejo edificio fueron las causas de que el inmueble

²⁷ Hay tres fotografías de Jean Laurent Minier (Garchizy, Nevers, Francia, 1816-Madrid, 1886) de esta frustrada reconstrucción: de la nave principal (hacia los pies), del exterior (negativo 1.718) y de la cúpula, por la calle de Santo Tomás (negativo 1.719), tomadas con seguridad en junio o julio de 1876; a partir de ellas se abrieron los grabados de la *Ilustración Española y Americana* (año XX, núm. xxx, Madrid, 15 de agosto de 1876, lám. de la p. 101) citados en la nota siguiente. A ella también alude Federico de Madrazo, pues la Academia de San Fernando fue requerida para que informara de la marcha de las obras: “De igual manera fué oída [la Academia] ... para la recomposición del templo de Santo Tomás, en esta Corte, presa, como todos recordais, de voraz incendio” (MADRAZO, 1876: 18).

no aguantara y, ante la amenaza de ruina (declarada ya en marzo de 1874), el Ayuntamiento de Madrid acordó la demolición del templo en junio de 1876²⁸ (fig. 5). Pocos años después, en 1879, vendría la del antiguo convento, con su monumental claustro barroco²⁹. En el solar que ocupaba el convento se levanta desde 1889-1902 la nueva parroquia de la Santa Cruz, obra neogótica de Francisco de Cubas González-Montes, marqués de Cubas (Madrid, 1826-1899).

De esta casa escribió el padre fray Antonio Martínez Escudero una *Historia del convento de Santo Tomás de Madrid, del orden de predicadores* (manuscrito de 1783-1807), parcialmente publicada (parte primera del tomo I) por Francisco Viñals en 1900³⁰ y recordada, entre otros, por Sánchez Cantón y Allende-Salazar a propósito de los datos que en ella figuran del pintor Juan Bautista Maíno³¹.

Debido a la desaparición del convento, es muy socorrida la reseña monumental de Antonio Ponz contenida en el tomo V de su *Viage de España*, dedicado a la Villa y Corte³². De los repertorios corográficos de la Ilustración y al margen de prejuicios estéticos, el de Ponz es el mejor y más extenso, pero no se detiene mucho en el edificio porque, “hablando generalmente de muchas obras que se han executado desde el principio de este siglo, se puede asegurar, que quanto mayor ha sido el gasto, y profusion en ellas, mayor ha sido también el desacierto”; y concluye zahiriendo al hablar de las portadas de la iglesia, porque “por mas que queramos acomodar á Santo Tomas aquel *Plus quam Salomon* de las columnas, siempre queda la sospecha de que se quisieron comparar estas con las del Templo de Salomon”³³. A Ponz siguieron Llaguno y Ceán Bermúdez, con el rigor y precisión que los caracterizan, aunque rehenes asimismo de prejuicios estéticos³⁴.

Más notas históricas que artísticas trae Álvarez y Baena³⁵, y con las de unos y otros se fueron componiendo en el siglo XIX las reseñas eruditas de esta importante casa de la orden de Predicadores, como las de Mesonero Romanos, Eguren (*ápu*d Madoz) o Fernández de los Ríos³⁶. Pero en ninguna de las citadas hay referencias a la sillería del coro de Churriguera.

²⁸ Los entrecomillados y el resumen de la crónica son del arquitecto Enrique María Repullés y Vargas (1876: 98-100). *La Ilustración Española y Americana*, año XX, núm. xxvii, Madrid, 22 de julio de 1876 (“Crónica general”, por José Fernández Bremón), p. 34, y Eusebio Martínez de Velasco, “El templo de Santo Tomás, en Madrid”, *La Ilustración Española y Americana*, año XX, núm. xxx, Madrid, 15 de agosto de 1876, pp. 91 (texto), 100 (“Estado de la nave principal después del incendio ocurrido el 14 de abril de 1872”, xilografía de Bernardo Rico por dibujo de Luis Taberner) y 101 (lámina con tres xilografías del inmueble por Gastón Marichal, a partir de fotografías de Jean Laurent: “Vista interior de la nave principal al comenzarse el derribo”, “Exterior de la cúpula y fachada lateral, por donde se ha empezado la demolición” y “Entrada principal del templo, excluida de la demolición”).

²⁹ *La Ilustración Española y Americana*, año XXIII, núm. xxx, Madrid, 15 de agosto de 1879, pp. 91 y 93 (“Patio de honor”, xilografía de Bernardo Rico y Ortega por fotografía de Jean Laurent, 220 × 320 mm). Resumen de esta ominosa crónica, en GAYA NUÑO (1961: 29 y 396-400; la de la iglesia de Santa Cruz, en las pp. 400-401).

³⁰ MARTÍNEZ ESCUDERO, 1900. La *Historia del convento de Santo Tomás* consta de tres tomos manuscritos que estaban repartidos entre el publicista Francisco Viñals (tomo I) y el padre fray Justo Cuervo (tomos II y III, localizados en el convento de Corias, Cangas del Narcea, Asturias), según refiere el primero (VIÑALS, 1899: 459-462, y “Consideraciones preliminares” a la ed. de 1900: 5-7).

³¹ ALLENDE-SALAZAR y SÁNCHEZ CANTÓN, 1919: 206-207. SÁNCHEZ CANTÓN, 1941: 525-526.

³² PONZ, 1776: V, segunda división, § 13-17, 75-80.

³³ PONZ, 1776: V, segunda división, § 13, 75, y § 14, 76, respectivamente. La frase latina está tomada del Evangelio de san Mateo (Mt 12, 42). También la emplea Ceán en una nota a Llaguno (*vid.* nota siguiente).

³⁴ CEÁN BERMÚDEZ, 1800: I, 329-330 y *pássim*. LLAGUNO Y AMÍROLA, 1829: IV, 58-59, 79, 105 y 268.

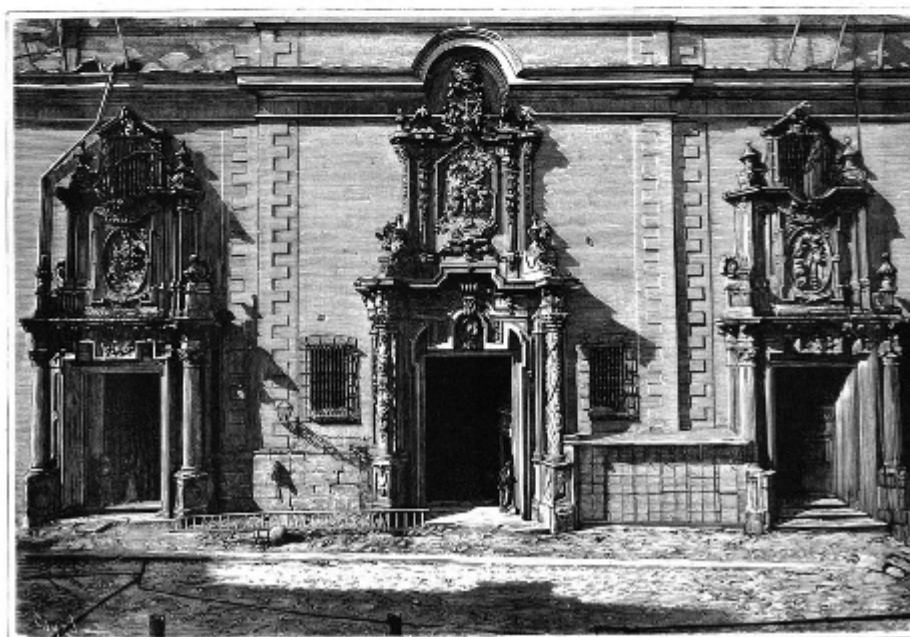
³⁵ ÁLVAREZ Y BAENA, 1786: 126-127.

³⁶ MESONERO ROMANOS, 1831: 148; 1861: 152-154. MADOZ [y EGUREN], 1848: 208. FERNÁNDEZ DE LOS RÍOS, 1876: 276-278 y 642. Las mismas noticias encontramos (esta vez, ilustradas) en Otto SCHUBERT (1924: 198-200 [1.ª ed., 1908]), Antonio VELASCO ZAZO (1914: [25]), Alberto TAMAYO (1946: 193-197) y George KUBLER (1957: 107, 109, fig. 140, y 194-195, fig. 253).



VISTA INTERIOR DE LA NAVE PRINCIPAL
al comenzar el derribo.

EXTERIOR DE LA CÚPULA Y FACHADA LATERAL,
por donde se ha empezado la demolición.



ENTRADA PRINCIPAL DEL TEMPLO, EXCLUIDA DE LA DEMOLICION.

Fig. 5. Vista interior de la nave principal al comenzarse el derribo, Exterior de la cúpula y fachada lateral, por donde se ha empezado la demolición y Entrada principal del templo, excluida de la demolición, lámina xilografiada por Gastón Marichal sobre fotografías de Jean Laurent; editada en *La Ilustración Española y Americana*, año XX, núm. XXX, Madrid, 15 de agosto de 1876, p. 101.

Todo lo que se ha escrito del colegio de Santo Tomás de Aquino desde entonces, de un modo u otro ha venido repitiendo lo dicho. Y por lo que a la sillería del coro respecta, los modernos estudios sobre los Churriguera, desde García y Bellido, tampoco dan noticia de ella³⁷.

José Benito Churriguera y la orden de Predicadores

A la luz de este precedente, la sillería de Santo Tomás se podría entender como la carta de presentación de José Benito ante los dominicos y su mejor aval para acometer la construcción del gran retablo de San Esteban de Salamanca (1692-1696). El promotor de esta conocida máquina fue el padre fray Pedro Matilla (Toro, ¿? - Madrid, 1698), hijo de ese convento, donde había profesado en 1651; catedrático de prima de teología en la Universidad salmantina en 1676, fue prior de San Esteban en 1685, rector de colegio de San Gregorio de Valladolid y confesor del rey Carlos II desde 1686 hasta su destitución en 1698. Es en Madrid donde Matilla entró en conocimiento de José Benito Churriguera a principios de 1691³⁸ para emprender la obra del gran retablo salmantino; pero ahora sabemos que lo haría bien persuadido, a la vista de la sillería coral de Santo Tomás, si no el mejor, sin duda el trabajo más ambicioso y monumental emprendido por Churriguera hasta ese momento.

José Benito Churriguera y sus hijos, de nuevo en Santo Tomás

Fue Ceán Bermúdez quien documentó la intervención de José Benito Churriguera y sus hijos Jerónimo (Madrid, ¿1691 o 1699?-1731) y Nicolás (Madrid, 1701-1771), hermanos de padre, en la construcción de la capilla mayor, crucero y cúpula de la iglesia de Santo Tomás, fábrica pendiente desde la reedificación de 1656³⁹. Esta empresa la había iniciado Manuel de Torija Romero (Madrid, 1656-1725) en 1715 y estuvo al frente de ella hasta 1724⁴⁰. Fue entonces cuando lo sucedió José Benito Churriguera, que se comprometió a terminar lo iniciado siguiendo el plan de Torija. Pero José Benito murió al poco, el 2 de marzo de 1725, y lo que faltaba por construir lo acometieron Jerónimo y Nicolás Churriguera, dando cima al trabajo medio año después, en noviembre de 1725⁴¹. Pero estos maestros, como maliciosamente comenta Ceán, “fueron testigos

³⁷ De la dispersa bibliografía de José Benito Churriguera (personalidad carente y necesitada de un estudio monográfico actualizado) destacamos los siguientes títulos, por orden de antigüedad: GARCÍA Y BELLIDO (1929: 21-66; 1930: 135-187), MARQUÉS DEL SALTILLO (1945: 83-106), BONET CORREA (1962: 21-49), RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ DE CEBALLOS (1971; 1985: 10-16), RUPÉREZ ALMAJANO (1997-1998: 211-229), BLASCO ESQUIVIAS (2006: 6-23) y URREA FERNÁNDEZ (2011: 801-807).

³⁸ RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ DE CEBALLOS, 1987: 68 y ss.

³⁹ El primer templo del convento de Santo Tomás ardió el 14 de agosto de 1652 (MARTÍNEZ ESCUDERO, 1900: 57-58. ÁLVAREZ Y BAENA, 1786: 126-127) por lo que se hubo de reconstruir, pero solo “en todo lo que hace cuerpo de Iglesia”; el Santísimo se trasladó a ella el 1 de octubre de 1656 (MARTÍNEZ ESCUDERO, 1900: 58-65. ÁLVAREZ Y BAENA, 1786: 127). Pero la capilla mayor solo se adecentó en 1684, cuando se concluyó el primer retablo de ella (MARTÍNEZ ESCUDERO, 1900: 65). Por eso señalaba Medrano en 1718 que “con la restauracion de la Iglesia el Convento no solamente bolvió à su primer esplendor, sino que se aumentó mucho; porque yá la Iglesia (vna de las mas capaces de Madrid, en medio de faltar la Capilla Mayor, y cruzero que acabados la haràn sin duda alguna la mas hermosa), etcétera” (MEDRANO, *Vida de fr. Thomas Reluz* [1718], en *Patrocinio*, libro II, tratado 3.º, § 73, p. 104). La capilla mayor y cúpula del crucero se construyeron a partir de 1721 (MARTÍNEZ ESCUDERO, 1900: 66). *Vid.* la nota siguiente.

⁴⁰ CEÁN BERMÚDEZ, 1800: I, 329-330. LLAGUNO, 1829: IV, 105, nota de Ceán Bermúdez.

⁴¹ TOVAR MARTÍN, 1975: 311-313.

de su ruina⁴² porque, en efecto, la cúpula se hundió el 11 de abril de 1726, sepultando “más de ochenta personas”⁴³.

Tras el derrumbe, el templo se reabrió el 4 de agosto de 1726, con un sermón pronunciado por el padre maestro fray Manuel José de Medrano, cronista de la orden de Predicadores, autor del *Patrocinio de Nuestra Señora en España* (ya citado) y futuro prior de Santo Tomás en 1745-1748. La *Oracion panegyrica, que en aplauso de los dos gloriosissimos patriarchas nuestros padres S. Francisco, y S. Domingo*⁴⁴, fue la primera “que se predicó en el sumptuoso Templo de Santo Thomás despues que se restauró en algún modo de su lamentable fracaso”⁴⁵, y en ella el predicador alude metafóricamente, a través de figuras literarias y tópicos de las Sagradas Escrituras, a la reconstrucción de esta iglesia⁴⁶.

La referencia que Paula María de Tafalla, viuda de José Benito Churriguera (Madrid, 9 de marzo de 1725), hace en el testamento a “la obra que el dicho su marido ha ejecutado en el colegio de Santo Tomás de esta Corte, de la cual ha recibido algunas cantidades”, pero que todavía “está por medir”⁴⁷, ha de ser, por tanto, a la fábrica arquitectónica seguida en la iglesia a partir de 1724 (conclusión de la cúpula, crucero y capilla mayor) y de la que habla Ceán y documenta García y Bellido⁴⁸, y no a la de la sillería del coro.

La reconstrucción de la media naranja se inició al año siguiente, en marzo de 1727, siendo su responsable Gabriel Valenciano, “grande Artífice, y mui experimentado”, y se concluyó el 28 de septiembre de 1735⁴⁹. Gabriel Valenciano Díaz (Albares, Guadalajara, 1666-Madrid, 1733) fue maestro de obras y alarife de Madrid, y maestro mayor de las obras de la reina viuda doña Mariana de Neoburgo y su “andada” de la furriera. En 1703, ostentó la dignidad de maestro mayor de la Congregación de Nuestra Señora de Belén en su Huida a Egipto, siendo

⁴² CEÁN BERMÚDEZ, 1800: I, 330. LLAGUNO, 1829: IV, 105, nota.

⁴³ El entrecomillado es de ÁLVAREZ Y BAENA (1786: 127). También hay comentario en PONZ que apostilla: “¡buena lección fué aquella para los que mandan fabricar obras de esta clase, sin asegurarse antes de la destreza, y habilidad del Artífice!” (1782, 2.ª ed.: V, segunda división, § 17, 74). El relato más detallado y fidedigno del colapso de la cúpula está en Martínez Escudero: “El día 11 de Abril del año 1726, á las 7 menos quarto de la tarde, día de S.ª León Papa, y vispera de los Siete Dolores de Nra. Sra., estando la Comunidad en la Salve de sus Maitines en el Coro alto, se arruinó de repente toda aquella machina [*la media naranja*]; dejándolos á los religiosos tan deslumbrados y atónitos al estruendo, y claridad, que unos caieron en el suelo, otros corrieron tan desatinados, que á no haver tenido las ventanas del antecoro rejas, huvieran caído á la calle, y finalmente fue tal la confusión, gritería, polvareda, y alboroto de la Corte, que parecía día de juicio.” (MARTÍNEZ ESCUDERO, 1900: 66-67). Fue en tiempo de jubileo concedido por Benedicto XIII y “los que murieron fueron 72” (p. 67), y no hubo más porque se estaba montando el monumento de Semana Santa y los “altareros” y sus oficiales tenían atajada la iglesia entre la nave y el transepto (*ibidem*).

⁴⁴ *Oracion panegyrica, que en aplauso de los dos gloriosissimos patriarchas nuestros padres S. Francisco, y S. Domingo dixo el día quatro de agosto de este año, en el Convento de S. Thomàs de Madrid, el Presentado Fray Manuel de Medrano, Predicador General, y Chronista de la Orden de Predicadores. Quien la ofrece a la proteccion del Ilustrissimo Señor el Señor Don Fray Joseph Garcia, electo Obispo, y Señor de Siguenza. Sale à luz à expensas de vn Devoto. Año MDCCXXVI [1726], [s. l. –pero Madrid–, s. i.], en 4.º: portada, 4 hojas de preliminares + 1-27 pp. La licencia del papel es del 7 de septiembre de 1726; solo lo cita AGUILAR PIÑAL (1989: V, 628, núm. 4.411); no consta en PALAU (*Manual de librero hispanoamericano*) ni en MARTÍNEZ-VIGIL (*cf.*: 1884: 324).*

⁴⁵ MEDRANO, 1726: f. 1 v.

⁴⁶ MEDRANO, 1726: preliminares, f. 1 v; texto, § 5-9, pp. 5-8.

⁴⁷ SALTILLO, 1945: 101.

⁴⁸ CEÁN BERMÚDEZ, 1800: I, 329-330. LLAGUNO, 1829: IV, 105, nota. GARCÍA Y BELLIDO, 1929: 43; 1930: 139-140. TOVAR MARTÍN, 1975: 313.

⁴⁹ MARTÍNEZ ESCUDERO, 1900: 68-69 y 70. ÁLVAREZ Y BAENA, 1786: 127. Existe una fotografía del chapitel: la de la panorámica tomada desde la vecina torre de Santa Cruz por Joseph Carpentier en 1856 (SÁNCHEZ GÓMEZ, 2011: 58-59, desplegable).



Fig. 6. Jean Laurent, *Fachada de la iglesia de Santo Tomás*, 1876; gelatino-bromuro, 244 × 345 mm (Madrid, © Biblioteca Nacional de España, sign. 17/32/07).

el firmante de la Aprobación de las *Ordenanzas de Madrid*, de Teodoro Árdemans (Madrid, 1719)⁵⁰.

Las tres portadas de la iglesia a la calle de Atocha (estupenda muestra del barroco dieciochista madrileño) también se atribuyen a los Churriguera (fig. 6). Se estaba trabajando en ellas por los años 1732-1733⁵¹, por lo que no pueden ser de José Benito; si acaso, de su hijo Nicolás Churriguera. Pero en realidad, se ignora el nombre del arquitecto (también del escultor)⁵² aunque, por las fechas y datos precedentes, bien podría haber sido el mismo que reedificó la cúpula, Gabriel Valenciano. A estas portadas dedica Ponz una de sus consabidas diatribas⁵³. Álvarez y

⁵⁰ Fue padre de Juan Antonio Valenciano, secretario del Consejo de Indias y caballero de Santiago; de su expediente de ingreso en la orden militar se extraen datos biográficos del progenitor (CADENAS Y VICENT, 1978: 21, núm. 759). La fecha de fallecimiento de Gabriel Valenciano se deduce de la tasación de las imágenes de bulto que a su muerte hizo el escultor Juan de Villanueva y Barbales (1681-1765) el 13 de julio de 1733 (BARRIO MOYA, 2009: 228).

⁵¹ Por el año 1731, “el ya referido P. Mro. [Isidro] Eguiluz acabó en su tiempo todo el claustro alto é hizo la Portada de la Iglesia” (MARTÍNEZ ESCUDERO, 1900: 69).

⁵² TOVAR MARTÍN, 1975: 313, nota 664. Las portadas tenían tres grandes relieves pétreos de gran calidad: la central, con el motivo de *Los ángeles ciñendo el cingulo de la castidad a santo Tomás*; la del evangelio (izquierda), *Santo Domingo de Guzmán y la invención del rosario*; la de la epístola (por la fotografía de Laurent) es el menos claro: acaso representaba *La incredulidad asuncionista del apóstol santo Tomás*.

⁵³ PONZ, 1776: V, segunda división, § 14.

Baena, finalmente señala que la iglesia, “uno de los hermosos Templos de la Corte”, fue consagrada el 28 de septiembre de 1735⁵⁴.

Epílogo

En el memorial que José Benito Churriguera presentó aspirando al empleo de aparejador de las obras reales en 1698, vacante tras el fallecimiento el 26 de septiembre de 1698 de Bartolomé Hurtado (Parla, 1620-1698), enumera algunas de las obras más meritorias realizadas hasta entonces en Madrid y Salamanca, pero no menciona la sillería de Santo Tomás, labrada apenas una década antes⁵⁵.

El recuerdo de la intervención de Churriguera en la sillería coral del colegio de Santo Tomás se perdería, sin duda, incluso antes de la desaparición de la propia obra. Esta no parece que aconteciera a raíz del desplome de la cúpula del templo, el 11 de abril de 1726, pues el padre fray Antonio Martínez Escudero, tras narrar la ruina de la cúpula, señala que “no padeció el más leve detrimento nada de la fábrica antigua del cuerpo de la Iglesia; ni tampoco la de la Sacristía, y Librería, con estar tan conjuntas”⁵⁶. Tampoco en el incendio de 22 de junio de 1756, ya que el mismo fraile apunta que “tuvose á milagro no prendiese también su voracidad, por la puerta del Coro, ó espaldas del Órgano, que solo son unas tablas, y muy inmediatas á las ventanas que alrededor tiene la Capilla de Nr. Sr. que si esto huviese sido, sin remedio acaso con el Coro, y Órgano se habría abrasado la Iglesia”⁵⁷. La pérdida del conjunto coral, a falta de datos más concluyentes, se produciría a raíz del incendio de la iglesia el 13 de abril de 1872. En un suelto firmado por la redacción de *La Ilustración de Madrid* se daba cuenta del siniestro, señalando que “los estragos causados por el incendio, ..., son de consideración. Pudieron salvarse, venciendo no pocas dificultades, el archivo, grupo del *Descendimiento de la Cruz*, obra muy apreciable del escultor Miguel Rubiales, y la mayor parte de las alhajas, ornamentos y libros, pero han quedado completamente destruidos la cúpula, el coro, el organo y varios retablos, entre ellos el del altar mayor que era una muestra del peor gusto posible, de las que tantas nos dejaron los discípulos é imitadores de Churriguera.”⁵⁸ La noticia la comenta quince días después Benito Pérez Galdós en la misma revista. Uno de los dos grabados que acompaña la reseña (*Coro de la iglesia de Santo Tomás después del incendio. – Madrid*, diseñado por Alejandro Ferrant y entallado por Bernardo Rico) es la única ilustración conocida del coro alto del antiguo convento. En él se distinguen la tribuna del órgano (ahora vacía), en el lado del evangelio, y lo que parece el entablamento del último tramo del buque de la nave central, pero que más bien se me figura que en realidad fuera el remate de las sillas altas: es un cuerpo muy desarrollado, moldurado y con ménsulas pareadas de perfiles en tornapunta y extremos gallonados⁵⁹ (fig. 7).

⁵⁴ ÁLVAREZ Y BAENA, 1786: 127.

⁵⁵ RIVERA, 1982: 449-450, nota 13, donde aparece transcrito el referido papel.

⁵⁶ MARTÍNEZ ESCUDERO, 1900: 68.

⁵⁷ El fuego se originó en la capilla de Nuestra Señora del Rosario pero, como también cuenta Ponz, se comunicó “por la bóveda á los texados, los abrasó todos, sin poderle atajar, hasta que se encontró con la cúpula de la Iglesia” (PONZ, 1776: V, segunda división, § 16, 78. ÁLVAREZ Y BAENA, 1786: 127. MARTÍNEZ ESCUDERO, 1900: 76-77).

⁵⁸ X., “Incendio de la iglesia de Santo Tomás (Madrid), *La Ilustración de Madrid*. *Revista de política, ciencias, artes y literatura*, año III, núm. 55, Madrid, 15 de abril de 1872, p. 119 c, ilustrada con una xilografía hecha por diseño de Federico Latorre: “Incendio de la iglesia de Santo Tomás (Madrid), en la noche del 13 de abril de 1872” (p. 120); a su vista y de la ventana del muro testero, el retablo debía tener un transparente en su cuerpo de gloria. Las mismas pérdidas materiales denuncia el arquitecto Enrique María Repullés (1876: 98), ya citado.

⁵⁹ *La Ilustración de Madrid*, año III, núm. 56, Madrid, 30 de abril de 1872, p. 124; ilustra una gacetilla de Benito PÉREZ GALDÓS (1872: 123ab).



Fig. 7. Coro de la iglesia de Santo Tomás después del incendio, dibujo de Alejandro Ferrant, entallado por Bernardo Rico y Ortega. Xilografía publicada en *La Ilustración de Madrid*, año III, núm. 56, Madrid, 30 de abril de 1872, p. 124.

De los Churriguera se conoce otra sillería coral: la de la catedral nueva de Salamanca. Diseñada en 1724 por Joaquín Churriguera (Madrid, 1674-Plasencia, Cáceres, 1724), maestro mayor de dicha catedral, la construcción recayó bajo la responsabilidad de su hermano Alberto (Madrid, 1676-Orgaz, Toledo, 1750) tras la inesperada muerte del primero en septiembre del referido año. Hasta su conclusión en 1731 trabajaron en ella José de Larra Domínguez, cuñado de los Churriguera, Francisco Martínez de la Fuente, Antonio Carrera y Juan de Múgica, con la intervención estelar, aunque muy limitada en tiempo (1726-1727) y volumen, del escultor Alejandro Carnicero (Íscar, Valladolid, 1693-Madrid, 1756), alumno de José de Larra⁶⁰. La distancia de más de un tercio de siglo respecto a la desaparecida de Santo Tomás (1688-1691) desaconseja cualquier parangón, no solo estilístico, también formal, por especulativo y carencia de uno de los términos de comparación.

⁶⁰ GARCÍA Y BELLIDO, 1930: 161-167 y 182-184. MARTÍN GONZÁLEZ, 1971: 54-55, figs. 66, 67 y 70-72. RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ DE CEBALLOS, 1971: 37-38 y 52. ALBARRÁN MARTÍN, 2012: 192-211.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar Piñal, Francisco, *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII. Tomo V (L-M)*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1989.
- Albarrán Martín, Virginia, *El escultor Alejandro Carnicero, entre Valladolid y la Corte (1693-1756)*, Valladolid, Diputación de Valladolid, 2012.
- Aldea Vaquero, Quintín; Marín Martínez, Tomás, y Vives Gatell, José (directores), *Diccionario de historia eclesiástica de España*, tomo I, Madrid, Instituto "Enrique Flórez" del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1972.
- Allende-Salazar, Juan, y Sánchez Cantón, Francisco Javier, *Retratos del Museo del Prado. Identificación y rectificaciones*, Madrid, Junta de Iconografía Nacional, 1919.
- Álvarez y Baena, José Antonio, *Compendio histórico de las grandezas de la coronada villa de Madrid, corte de la monarquía de España. Por Don Josef Antonio Alvarez y Baena, vecino y natural de ella*, Madrid, Antonio de Sancha, MDCCLXXXVI [1786].
- Barrio Moya, José Luis, "Don Juan Mazón Benavides, escribano del número de la villa de Madrid durante los reinados de Carlos II y Felipe V", *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, tomo XLIX, Madrid, 2009, pp. 219-242.
- Blasco Esquivias, Beatriz, "Túmulos de Teodoro Árdemans durante el reinado de Felipe V", *Cuadernos de Arte e Iconografía*, núm. 9, tomo v, Madrid, 1992, pp. 157-180.
- Blasco Esquivias, Beatriz, "'Ni fatuos ni delirantes'. José Benito Churriguera y el esplendor del barroco español", *Lexicón. Storie e Architettura in Sicilia*, 2, Palermo, 2006, pp. 6-23.
- Bonet Correa, Antonio, "Los retablos de la iglesia de Las Calatravas de Madrid: José de Churriguera y Juan de Villanueva, padre", *Archivo Español de Arte*, núm. 137, tomo XXXV, Madrid, 1962, pp. 21-49.
- Cadenas y Vicent, Vicente, *Caballeros de la Orden de Santiago. Siglo XVIII. Tomo III (años 1731 a 1745)*, Madrid, Instituto "Salazar y Castro" - Ediciones Hidalguía, 1978.
- Ceán Bermúdez, Juan Agustín, *Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España*, Madrid, Real Academia de S. Fernando, 1800, 6 tomos.
- Díaz Fernández, Antonio José, "El maestro de cantería Rodrigo Carrasco Gallego (c. 1640-1690) y su periodo toledano", *Espacio tiempo y forma. Serie VII, Historia del Arte*, núm. 14, Madrid, 2001, pp. 73-87.
- Fernández de los Ríos, Ángel, *Guía de Madrid, manual del madrileño y del forastero*, Madrid, Oficinas de la Ilustración Española y Americana, MDCCCLXXXVI [1876].
- García Oliveros, Antonio, *La imprenta en Oviedo: notas para su historia*, Oviedo, Instituto de Estudios Asturianos, 1956.
- García y Bellido, Antonio, "Estudios del barroco español. Avances para una monografía de los Churriguerras", *Archivo Español de Arte y Arqueología*, núm. 13, tomo v, Madrid, 1929, pp. 21-66.
- García y Bellido, Antonio, "Estudios del barroco español. Avances para una monografía de los Churriguerras", *Archivo Español de Arte y Arqueología*, núm. 17, tomo vi, Madrid, 1930, pp. 135-187.
- Gaya Nuño, Juan Antonio, *La arquitectura española en sus monumentos desaparecidos*, Madrid, Espasa-Calpe, 1961.
- González Santos, Javier, en AA.VV., *Museo de la Iglesia de Oviedo: catálogo de sus colecciones*, Oviedo, Museo de la Iglesia, 2009.
- Ibáñez e Ibáñez de Ibero, Carlos, *Plano parcelario de Madrid formado y publicado por el Instituto Geográfico y Estadístico bajo la dirección del Excmo. Señor Don Cárlos Ibañez é Ibáñez de Ibero, Director General*, Madrid, 1872, 1873 y 1874.
- Kubler, George, *Arquitectura de los siglos XVII y XVIII*, "Ars Hispaniae. Historia Universal del Arte Hispánico", vol. XIV, Madrid, Editorial Plus-Ultra, S. A., 1957.
- Llaguno y Amírola, Eugenio, *Noticias de los arquitectos y arquitectura de España desde su Restauración, ..., ilustradas y acrecentadas con notas, adiciones y documentos por D. Juan Agustín Ceán-Bermúdez*, tomo IV, Madrid, 1829.
- Madoz, Pascual (editor), [y José María de Eguren], *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar. Madrid. Audiencia, provincia, intendencia, vicaría, partido y villa*, Madrid, 1848.

- Madrazo, Federico de, *Discurso sobre el estado y trabajos de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando durante el trienio de 1872 á 1875, leído por su Director ..., en la Junta Pública del día 13 de febrero de 1876*, Madrid, Imprenta y Fundición de Manuel Tello, 1876.
- Madrid Álvarez, Vidal de la, “La construcción de la Capilla de Nuestra Señora del Rey Casto y Panteón Real de la Catedral de Oviedo”, *Liño. Revista anual de Historia de Arte*, núm. 9, Oviedo, Universidad de Oviedo, 1990, pp. 77-107.
- Martín González, Juan José, *Escultura barroca castellana (segunda parte)*, Madrid, Publicaciones de la Fundación Lázaro Galdiano, MCMLXXI [1971].
- Martínez Escudero, Antonio (O. P.), *Historia del convento de Santo Tomás de Madrid del orden de predicadores. M. S. inédito del P. Fr. Antonio Martínez Escudero hijo del mismo Convento por los años de 1783 á 1807. Parte primera del tomo I. Publícala ahora el Dr. D. Francisco Viñals*, Madrid, 1900.
- Martínez-Vigil, fray Ramón (O. P.), *La orden de Predicadores. Sus glorias en santidad, apostolado, ciencias, artes y gobierno de los pueblos, seguidas del ensayo de una biblioteca de dominicos españoles*, Madrid, 1884.
- Medrano, fray Manuel (O. P.), *Patrocinio de Nuestra Señora en España. Noticias de su imagen del Rey Casto, y vida del Il.^{mo} Señor, el señor D. Fr. Thomas Reluz, obispo de Oviedo, &c. que escrivia el R. Padre Fr. Manuel Medrano, del Orden de Predicadores, Predicador del Convento de Santo Domingo de Oviedo. Que saca à luz, y ofrece al Real Patrocinio del Serenissimo Señor Don Luis Fernando, Príncipe de Asturias, Nuestro Señor, Don Gerónimo Reluz y Quiñones, Comissario del Santo Oficio, y Cura de la Villa de Xijon*, Oviedo, Francisco Plaza, 1719.
- Medrano, fray Manuel (O. P.), *Oracion panegyrica, que en aplauso de los dos gloriosissimos patriarchas nuestros padres S. Francisco, y S. Domingo dixo el dia quatro de agosto de este año, en el Convento de S. Thomàs de Madrid, el Presentado Fray Manuel de Medrano, Predicador General, y Chronista de la Orden de Predicadores. Quien la ofrece a la proteccion del Ilustrissimo Señor el Señor Don Fray Joseph Garcia, electo Obispo, y Señor de Sigüenza. Sale à luz à expensas de vn Devoto. Año MDCXXVI* [1726], [s. l. –pero Madrid–, s. i.].
- Mesonero Romanos, Ramón de, *Manual de Madrid. Descripción de la Corte y de la Villa*, Madrid, Imprenta de D. M. de Burgos, 1831.
- Mesonero Romanos, Ramón de, *El antiguo Madrid, paseos históricos-aneecdóticos por las calles y casas de esta villa*, Madrid, Establecimiento Tipográfico de Don F. de P. Mellado, 1861.
- Palau y Dulcet, Antonio, *Manual del librero hispanoamericano*, tomo XVI, Barcelona, 1964 (2.^a ed.).
- Palomino Velasco, Antonio, *El Parnaso español pintoresco laureado*, Madrid, 1724 [reed.: Madrid, M. Aguilar Editor, 1947].
- Pérez Galdós, Benito, “Crónica de la quincena”, *La Ilustración de Madrid. Revista de politica, ciencias, artes y literatura*, año III, núm. 56, Madrid, 30 de abril de 1872, pp. 122-123.
- Ponz, Antonio, *Viage de España, en que se da noticia de las cosas más apreciables, y dignas de saberse, que hay en ella. Tomo quinto. Trata de Madrid*, Madrid, D. Joaquín Ibarra, MDCCLXXVI [1776] (2.^a ed., Madrid, 1782, y 3.^a, Madrid, 1793).
- Reluz, fray Tomás (O. P.), *Vida, y virtvdes del Ill.^{mo} Señor Don Fr. Thomas Carbonel obispo, y señor qve fve de Sigvenza, etc.*, Madrid, por la viuda de D. Francisco Nieto, 1695.
- Repullés y Vargas, Enrique María, “El derribo del templo de Santo Tomás de Madrid”, *Anales de la Construcción y de la Industria. Periódico científico, artístico y comercial*, tomo I, año I, núm. 7, Madrid, 10 de julio de 1876, pp. 98-100.
- Risco, fray Manuel (O. S. A.), *España Sagrada. Tomo XXXVIII. De la Iglesia exenta de Oviedo desde el medio del siglo XIV hasta fines del siglo XVIII*, Madrid, Oficina de la Viuda é Hijo de Marín, MDCCXCV [1795].
- Rivera, José Javier, “Nuevos datos documentales de Teodoro Árdemans, José de Churriguera y otros arquitectos barrocos cortesanos”, *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, XLVIII, Valladolid, 1982, pp. 444-452.
- Rodríguez Gutiérrez de Ceballos, Alfonso, *Los Churriguera, “Artes y artistas”*, Madrid, Instituto “Diego Velázquez” del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1971.
- Rodríguez Gutiérrez de Ceballos, Alfonso, “Nuevos documentos sobre José de Churriguera (1665-1700)”, *Archivo Español de Arte*, núm. 229, tomo LVIII, Madrid, 1985, pp. 10-16.

- Rodríguez Gutiérrez de Ceballos, Alfonso, "El escultor José de Larra Domínguez, cuñado de los Churriguera", *Archivo Español de Arte*, núm. 233, tomo LIX, Madrid, 1986, pp. 1-32.
- Rodríguez Gutiérrez de Ceballos, Alfonso, *La iglesia y el convento de San Esteban de Salamanca. Estudio documentado de su construcción*, Salamanca, Centro de Estudios Salmantinos, 1987.
- Rupérez Almajano, María Nieves, "José Benito de Churriguera en Salamanca (1692-1699)", *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, núms. 9-10, Madrid, 1997-1998, pp. 211-229.
- Saltillo, Marqués del [Miguel Lasso de la Vega], "Los Churriguera. Datos y noticias inéditas (1679-1727)", *Arte Español. Revista de la Sociedad Española de Amigos del Arte*, tomo XVI, año XXIX, IV de la 3.^a época, Madrid, 1945, pp. 83-106.
- Saltillo, Marqués del [Miguel Lasso de la Vega], "Arquitectos y alarifes madrileños del siglo XVII (1615-1699)", *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, tomo LII, Madrid, 1948, 3.^{er} trimestre, pp. 161-221.
- Sánchez Cantón, Francisco Javier, *Fuentes literarias para la historia del arte español*, tomo V, Madrid, 1941.
- Sánchez Gómez, Carlos, y Fernández Rivero, Juan Antonio, "Joseph Carpentier: pionero de la fotografía estereoscópica sobre España", en AA.VV., *Una imagen de España. Fotógrafos estereoscopistas franceses (1856-1867)*, Madrid, Fundación Mapfre, 2011, pp. 47-60.
- Schubert, Otto, *Historia del barroco en España*, Madrid, Editorial Saturnino Calleja, S. A., MCMXXIV [1924], 1.^a ed., Esslingen, 1908.
- Tamayo, Alberto, *Las iglesias barrocas madrileñas*, Madrid, 1946.
- Tovar Martín, Virginia, *Arquitectos madrileños de la segunda mitad del siglo XVII*, Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 1975.
- Urrea Fernández, Jesús, "Identificación y precisiones sobre dibujos de José Churriguera", en Ricardo Fernández Gracia (coordinador), *Pvlchrum. Scripta varia in honorem M.^a Concepción García Gainza*, Pamplona, 2011, pp. 801-807.
- Velasco Zazo, Antonio, "Mirando al pasado. La Casa de Predicadores", *La Esfera*, año I, núm. 48, Madrid, 28 de noviembre de 1914, [p. 25].
- Verdú Ruiz, Matilde, "Nuevos datos sobre Alberto de Churriguera y su obra en Madrid: el retablo de la capilla mayor del convento de San Basilio Magno. Herencia de la biblioteca del arquitecto Rodrigo Carrasco", *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, tomo XXXVI, Madrid, 1996, pp. 153-162.
- Viñals, Francisco, "Santo Tomás de Madrid. Historia manuscrita é inédita de este convento dominicano por el P. Fr. Antonio Martínez Escudero", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo XXXIV, Madrid, noviembre de 1899, pp. 459-462.

Fecha de recepción: 19-XI-2012

Fecha de aceptación: 24-VI-2013